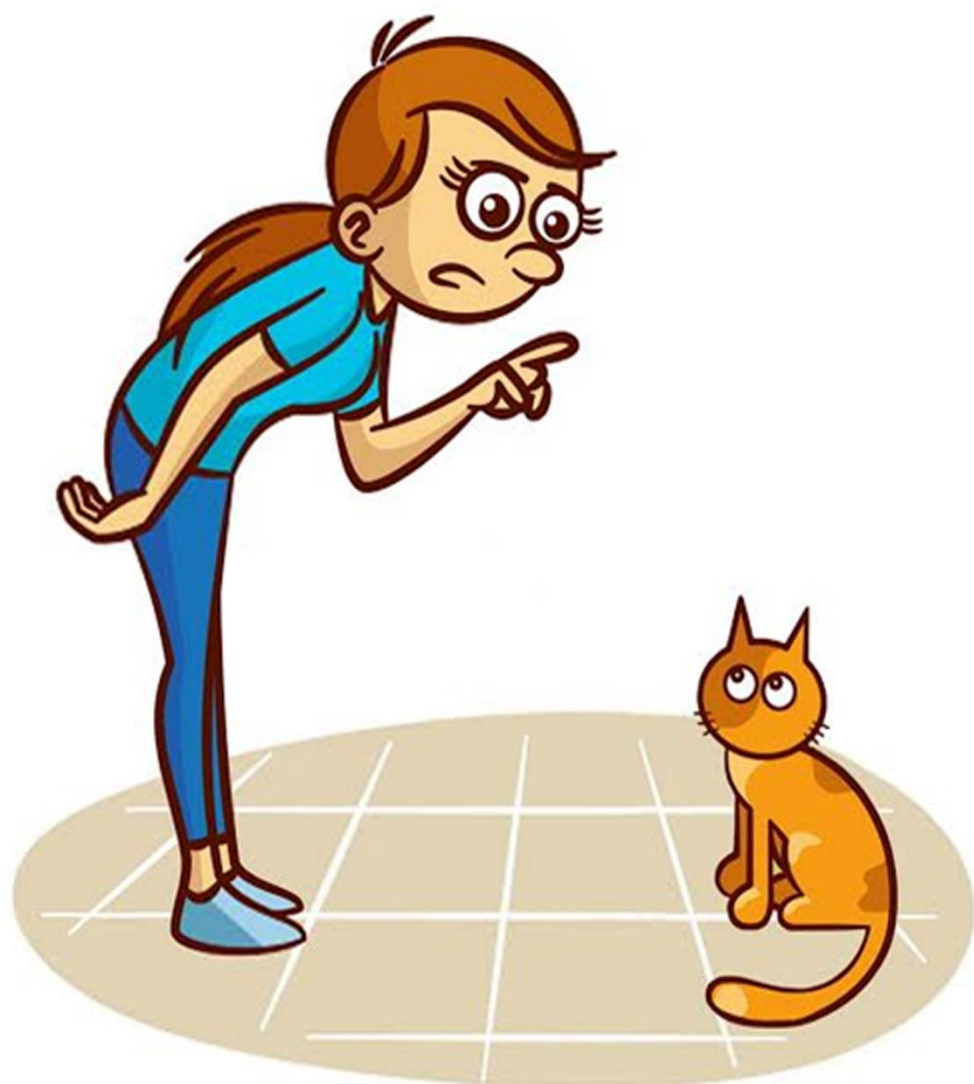


De salvaje a domesticado:

Termina con el mal comportamiento



by Susane Westinghouse

AVISOS DE DERECHOS DE AUTOR Y MARCA REGISTRADA

Este libro electrónico es Copyright © 2016 Susane Westinghouse (el “Autor”). Todos los Derechos Reservados. Publicado en los Estados Unidos de América.

Los avisos legales, divulgaciones y limitaciones de respnsabilidad en la parte denatera de este libro electrónico son Copyright © Oficina Legal de Michael E. Young PLLC, y con licencia para su uso por el autor. Todos los derechos reservados.

Ninguna parte de este libro puede ser reproducida o difundida en ninguna forma o por ningún medio, electrónico o mecánico, incluyendo fotocopia, grabación o Sistema de almacenamiento y recuperación – excepto por un revisor que puede citar pasajes breves en una reseña para ser impresa en una revista, periódico, blog o sitio web – sin permiso escrito del autor.

Para obtener más información, póngase en contacto con el autor por correo electrónico a susanewestinghouse@catspraystop.com o por correo postal a 2972 Columbia St., 7144 Torrance, CA 90503.

Todas las marcas registradas y marcas de servicio son propiedad de sus respectivos dueños. Todas las referencias a estas propiedades se realizan exclusivamente con fines editoriales.

A excepción de las marcas de hecho propiedad del autor, el autor (como autor y como editor) no hace ninguna afirmación comercial a su uso, y no está afiliado con ellos de ninguna manera.

A menos que se indique expresamente a lo contrario, ninguna de las personas o entidades comerciales mencionadas en este document han aprobado el contenido de este libro electrónico.

Detén el Rociado

Gatuno

Detén el Rociado Gatuno

Mantén el rociado a raya

Aceites esenciales
para los gatos



Susane Westinghouse



Susane Westinghouse

Gato Delgado
Confianza Nutricional



Susane Westinghouse



CLICK AQUI
PARA DESCARGAR
COMPLETO

TABLA DE CONTENIDO

AVISOS DE DERECHOS DE AUTOR Y MARCA REGISTRADA	1
INTRODUCCIÓN	5
CAPÍTULO 1: REESTABLECIENDO LA CONFIANZA	8
CAPÍTULO 2: CORRIGIENDO MALOS COMPORTAMIENTOS	11
REFERENCIAS Y RECURSOS	33



Tu gato es un compañero amoroso, un silencioso testigo y un amigo juguetón. Ellos te aman incondicionalmente, te perdona sin cesar y te entretiene constantemente.

En otras palabras, el gato parece ser la mascota perfecta. Pero como ya sabes, las apariencias pueden ser engañosas.

Los gatos, a diferencia de los perros, [escogieron la domesticación bajo sus propios términos](#). Sus habilidades ayudaron a los humanos a controlar a las ratas y a proteger los valiosos granos a cambio de comida, pero una cosa permaneció igual, su naturaleza independiente.

Un gato es un felino, y por definición, los felinos disfrutan el sentimiento de independencia.

Desafortunadamente, esa independencia puede llevar a muchos comportamientos no deseados que muchos dueños de gatos no entienden o no pueden eliminar.

Sólo piensa en cuando se suben al mostrador, mordisquear las plantas, la fascinación por el inodoro, la fijación con el grifo y las “sinfonías” nocturnas. ¿Alguno de estos comportamientos te suena familiar?

Por supuesto que sí.

Se les llaman hábitos, y son fastidiosos. De hecho, son tan fastidiosos que muchos dueños de gatos ya no saben qué hacer con ellos.

Incluso peor, ya pudiste llegar a un punto en el cual la relación con tu gato puede estar severamente dañada.

Así que déjame hacerte una pregunta. ¿Quieres resolver estos problemas?

Si tu respuesta es sí – y estoy seguro de que lo sé, porque amas a tu gato- entonces debes saber esto: los comportamientos pueden ser cambiados fácilmente.

Pero para hacer eso necesitas confiar, respetar y lo más importante de todo, apoyar a tu gato. En otras palabras, primero debes entender la causa para tratar el efecto de manera eficiente.

Por suerte tienes todo lo que necesitas justo acá. De salvaje a domesticado:
Termina con el mal comportamiento. De ahora en adelante, esta es tu guía de
comportamiento felino. Mantenla cerca, léela con cuidado, resuelve los
problemas de tu gato y elimina tu estrés.



Ya sea que estés intentando corregir un problema serio de tu gato que te tiene hartado o simplemente estés intentando cambiar algunos hábitos pequeños, la forma en que abordes la situación es muy importante.

Es posible que estés peleado con tu gato y que posean una relación afectada, pero debes poner tus reacciones emocionales de lo que ha pasado en el pasado a un lado para poder encontrar una solución constructiva al problema que estés enfrentando.

En vez de molestarte porque tu gato no ha logrado hacer algo, [redirige tu atención a ayudarlo a mejorar.](#)

La cosa es que necesitas crear una atmósfera que ponga al gato en una mejor posición para dirigirse hacia el comportamiento deseado y alejarse del comportamiento no deseado.

Si el problema de comportamiento que estas intentando solucionar se ha presentado en un largo período de tiempo, mantén tu paciencia mientras se realiza la modificación del comportamiento. Los problemas no se generan de la noche a la mañana y no se corregirán a esa velocidad tampoco.

Cuando haces lo que se necesita hacer – la modificación del comportamiento adecuada – entonces tendrás la dicha de observar a tu gato tomar pasos firmes hacia la dirección que deseas.

Mientras más te concentres en los pequeños avances, más fácil será el proceso para ambos.

Por supuesto es fácil desmotivarse si después de que las cosas han estado progresando por un tiempo, experimentas un paso para atrás. No te preocupes, eso sucede con todos los tipos de correcciones de comportamiento.

Las personas son tan culpables como los gatos, así que la mejor cosa que se puede hacer es analizar la cosa que pasó que creó el retroceso, hacer los ajustes necesarios y continúa.

Tú y tu gato pueden no ser los mejores amigos en este momento debido al problema de comportamiento que ha estado ocurriendo, pero tienes que trabajar en reestablecer la confianza.

No pienses en comenzar a generar una modificación de comportamiento sin haber establecido confianza mutua previamente. Si has usado técnicas de

corrección incorrectas previamente, hay un buen chance de que su relación pueda necesitar algunas reparaciones.

Si has usado castigos físicos con tu gato, es posible que sólo corra a causa del miedo. Debes trabajar en ayudarla a darse cuenta que tus manos no están hechas para infligir dolor, sino que son para acariciar, sostener y mostrar afecto.

Incluso si no has usado reprimendas físicas, tu gato puede tenerte miedo, o al menos es cuidadoso con tu presencia, si lo has perseguido o le has gritado.

Como un dueño de un gato debes ser una fuente de seguridad para el mismo. Los gatos no tienen 9 vidas y la seguridad comienza con tu voz.

Presta atención al tono de voz que usas cuando hablas con tu gato ahora que estás intentando reestablecer su confianza. Tu voz debería ser calmada y amigable.

No uses tonos de voz alto porque no son relajadores. Debes proyectar calma.

Sin importar el problema que estés intentando corregir, necesitas ser un pilar de apoyo para tu gato.

Su problema de comportamiento no tiene sus raíces en la maldad – por esta razón no debería ser generar un sentimiento similar en ti.



Para algunas personas, muchos de los problemas que estamos a punto de discutir no son tan graves cuando se trata de vivir con un gato.

Sin embargo, para muchos otros estos comportamientos son cada vez más difíciles de aceptar, día tras día y año tras año.

Algunos gatos demuestran estos comportamientos en una forma muy sutil – casi imperceptible – mientras que otros los presentan de forma que se genera una guerra entre el gato y el dueño.

Algunos problemas pueden ser algo que pensaste que tenías que rendirte si ibas a vivir con un gato, pero son asuntos más fáciles de corregir de lo que piensas. Con los problemas grandes debes entender cuál podría ser la causa

del mismo o porqué el gato siente que necesita exhibir y mantener ese comportamiento en particular.

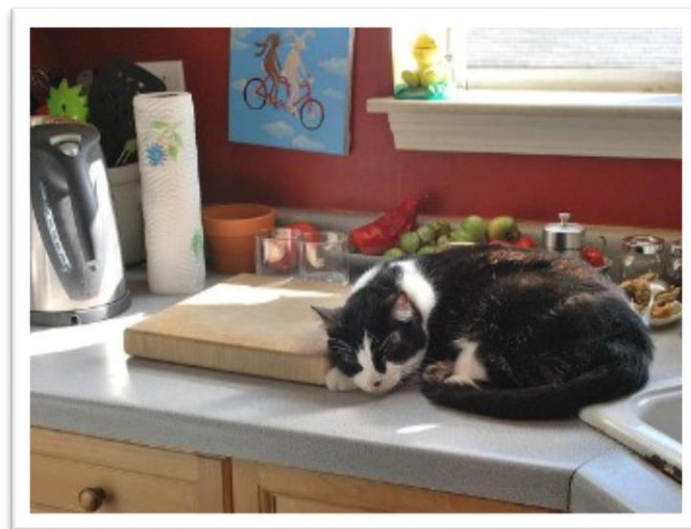
Incluso si un hábito pequeño es aceptable para ti y se ha vuelto una parte normal de tu vida en este punto, puede no ser un comportamiento saludable para tu gato física o emocionalmente.

➤ Subirse al mostrador

Los mostradores de la cocina poseen una característica magnética para los gatos. Por esta razón, estoy seguro de que has batallado en vano por años para mantener a tu gato lejos de los mismos.

Mi pregunta es ¿Ya te has rendido ante tu mascota? O ¿Sigues diciendo “Shoo” varias veces al día?

Mucha gente mantiene atomizadores en la encimera y de tiempo en tiempo agarran uno y lo accionan.



Desafortunadamente, la única cosa que has logrado de esta forma es que un gato mojado se baje del mostrador y corra fuera del lugar, frustrado pero determinado a intentarlo más tarde.

Tal vez tener a un gato en el mostrador no te molestaba antes, pero la situación ha cambiado debido a la adición a la familia de alguien que no está de acuerdo con tus elecciones o posee alergias, o porque te has mudado a una casa nueva.

Puede ser que la batalla se encienda sólo cuando hay comida presente, o tal vez le permites a tu gato estar sobre el mostrador si no hay visitas.

Si has permitido que esté en esa posición bajo ciertas condiciones, entonces le has mandado un mensaje confuso.

No olvides que los gatos son criaturas de hábito y que el entrenamiento debe ser consistente – o el gato lo tiene permitido o no. Punto.

Si prefieres una segunda oportunidad, entonces es tiempo de hacer una sesión de reentrenamiento.

Puedes haber intentado múltiples métodos en vano, para que tu gato continúe subiéndose en el mostrador.

El problema es que con muchos de los métodos usados – ya sean perseguir, gritar o incluso decir “shoo” – es que tu gatito inteligente sabe que todo lo que tiene que hacer es esperar a que no estés cerca para subir otra vez.

Como le estarás quitando un área preferida por el gato, necesitarás darle una opción más aceptable a cambio. Esa es una parte esencial del proceso de readaptación.

Sólo piénsalo. Tu gato no ha estado saltando en el mostrador todos estos años simplemente porque disfruta que le griten.

El mostrador ha sido un lugar atractivo y ahora se lo quitarás. Tendrás que darle algo igual o mejor a cambio.

Primero, intenta averiguar cuál es el elemento atractivo del mostrador. Para muchos gatos el elemento es la deliciosa comida preparada ahí, ya sea la comida de gato en proceso o el bistec rostizado que acabas de hacer para tu familia.

Adicionalmente al proceso de readaptación, necesitarás asegurarte que el gato no tenga que esperar mucho tiempo para comer. Si lo alimentas siguiendo un horario, puede necesitar la porción dividida en pequeñas comidas y que sea alimentado frecuentemente.

Si está delgado puede ser tiempo para una visita al veterinario para asegurarse de que no hay ningún problema médico.

Al contrario, si el gato está obeso, puede significar que no hay suficiente estimulación para él y en todo en lo que piensa es en su próxima comida. De igual manera una visita al veterinario es recomendable.

Ok, pero ¿qué pasa si tu gato es saludable, sus comidas están organizadas apropiadamente y aun así quiere robar comida?

Muchos gatos simplemente no pueden resistir la oportunidad de aceptar la invitación que le hacen los aromas que provienen de la comida del mostrador.

Mientras dure el adiestramiento, reduce la tentación lo máximo que puedas. Si dejas comida sobre la encimera, cúbrela lo más pronto posible. No dejes platos sucios con restos de comida sobre la encimera o en la pila, pues cuanto menos tentación haya, más rápido progresará el adiestramiento.

De hecho, puede que tu gato no tenga ningún interés por la comida sobre la encimera. Puede que disfrute el hecho de que sea una superficie elevada, despejada y desde la que puede observar un amplio espacio.

Quizás hay una ventana en la cocina y la encimera le da la posibilidad de contemplar pájaros afuera o dormir al sol. Forma parte de la naturaleza de los gatos saltar, escalar y explorar en busca de superficies altas.

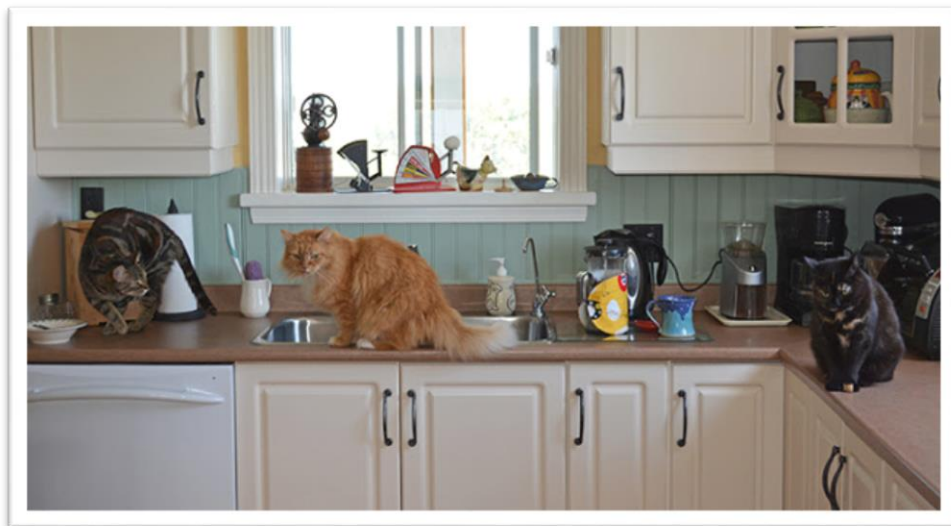
Quizá en tu vivienda no hay suficientes superficies elevadas para el gato, razón por la que puede que la encimera de la cocina sea un lugar interesante para él.

Tal vez simplemente disfruta de tu compañía y posarse sobre la encimera mientras cocinas le permite estar cerca de ti.

Si has llegado a la conclusión de que a tu gato le gusta sentarse ahí por placer, ofrécele una alternativa agradable al empezar el adiestramiento.

Un árbol para gatos es una solución excelente. Si no tienes uno en casa, deberías considerar la opción de comprarlo. Si has tenido uno en casa durante años y tu gato no le presta atención, puede que el problema sea su ubicación, su altura o su estabilidad. Coloca un árbol fijo junto a una ventana o bien en la sala donde pases la mayor parte del tiempo.

Algunos gatos usan la encimera para sentirse seguros. Esto es más frecuente en viviendas en las que conviven varios gatos, aunque puede ocurrir también cuando hay presencia de perros o de niños en la casa.



La encimera suele ser alta y ofrece al gato un cómodo y amplio campo visual. Si la cocina es pequeña y cerrada, puede que el gato se sienta más protegido ahí arriba en caso de que alguien entre de repente.

En un hogar en el que viven varios gatos y entre los que hay tensión, puede que se encuentre sobre la encimera listo para echar a otro gato de la zona en

que se les da de comer. También es posible que tenga miedo de ser él el expulsado.

Si crees que tu gato se sube a la encimera para sentirse seguro, es necesario trabajar para mejorar su relación con el resto de los miembros del hogar.

Puede que necesites cambiar cosas de sitio para asegurarte de que la caja de arena y el lugar donde come son seguros para el gato. Si tiene miedo del perro o de los niños, trabaja para mejorar esas relaciones.

Lo mencionado arriba son las tres razones más comunes de por qué un gato tiende a estar sobre la encimera de la cocina. Ahora estás listo para empezar el adiestramiento.

El método que vas a utilizar es, por decirlo de alguna manera, a control remoto, pero sin aparatos ni baterías. Es un sistema básico pero muy eficiente.

El gato debe pensar que el objeto ha cambiado misteriosamente y que no es algo que has hecho tú. Esto hace que vuestra relación no se deteriore y permite que el adiestramiento continúe incluso cuando no hay nadie en casa.

Aquí tenemos un par de métodos para abordar el problema:

Hazte con un tapete de plástico que tenga relieve por la parte de abajo. Recorta el tapete de manera que cubra la superficie completa de la encimera y colócalo con el relieve hacia arriba. Esto crea una superficie en la que al gato no le gustará aterrizar ni pasar tiempo.

Pon el tapete sobre la encimera cada vez que no la uses. Recortándole algunas zonas puedes dejar parte de la encimera libre si necesitas usarla, de manera que el resto de la superficie quede cubierta. Deja el tapete de nuevo sobre ella cada vez que salgas de la cocina.

El objetivo de esta estrategia es hacer entender a tu gato que la encimera no es un lugar divertido como lo era antes. Después de un par de semanas deberías poder retirar el tapete.

Si el método con el tapete de plástico no funciona, aún te queda un truco en la manga. Coge algunas latas de refresco vacías y/o botellas de plástico, mételes unas cuantas monedas dentro y alinéalas a lo largo del borde de la encimera, frente al tapete.

Si usas latas, colócales un pedazo de cinta en las aberturas y, si usas botellas, ponles el tapón. Con este método casero el gato se dará cuenta rápidamente de que no es lugar para él.

Sin embargo, no uses latas o botellas en una casa en la que vive más de un gato, pues el sonido puede asustar a algún gato desprevenido que no esté haciendo nada malo.

Elige siempre el método menos agresivo e intenta siempre ofrecer una opción mejor, como un árbol para gatos o un posadero en la ventana.

Recuerda que toda modificación del comportamiento debe hacerse de forma suave y sensible.

➤ Qué hacer cuando se escapan por la puerta

Abres la puerta y, un segundo después, el gato se ha escapado. Por esa razón cada mañana tienes que escurrirte por la puerta para evitar que ocurra.

Pero después de años de esfuerzo por tener máximo cuidado al abrir la puerta, ya seas tú o cualquier visitante que recibas, te has hartado.

O quizás te ha entrado el miedo porque recientemente tu gato se escapó de nuevo y estuvo perdido un tiempo, lo que te ha hecho decidir que la situación debe cambiar.

Un gato que siempre estuvo acostumbrado a estar en el exterior y que ahora vive dentro de casa puede confundirse con el cambio, lo que puede causar que intente escaparse cada vez que tiene la oportunidad.

Cuando intentas hacer que un gato se acostumbre a vivir solamente dentro de casa, las escapadas por la puerta son uno de los problemas de



comportamiento más comunes con los que se encuentran los dueños. Incluso a veces suele persistir una vez el gato ya ha aceptado su nuevo entorno.

Lo cierto es que esas escapadas son peligrosas para el gato y asustan mucho tanto al animal como al dueño. Aunque le dejes salir al exterior, el hecho de que se escape por la puerta no es más que el resultado de un mal adiestramiento.

Es imposible tener tiempo para decidir si es conveniente que el gato salga al exterior si sale disparado por la puerta cada vez que la ve abierta.

Y, lo que es peor, puede que el gato te haya “entrenado” a abrir la puerta cada vez que maúlla o rasca la puerta.

Por lo tanto, si tu gato aprovecha cualquier oportunidad para escaparse por la puerta o bien eres tú mismo quien le ayuda abriéndosela y dejándole hacer lo que quiera, ha llegado la hora de poner la situación bajo control.

Lo primero que necesitas hacer es crear un lugar “oficial” dentro de la casa en el que saludar al gato, en lugar de justo enfrente de la puerta de entrada.

Cuando salgas de casa o vuelvas a ella, no te despidas o saludes al gato justo en la puerta, elige otro lugar para hacerlo. Puede ser una silla, junto a la ventana o en su árbol. Cualquiera funciona, siempre y cuando sea constante.

Para hacer que el gato se acostumbre al nuevo lugar, désignalo como una zona de cariño. Cuando quieras acariciarlo, llévalo a ese lugar. Si le gusta que lo cepillen, hazlo allí.

Cuando estés preparándote para salir, lleva al gato al lugar de despedidas, dale su cantidad de cariño habitual y luego ofrécele una golosina o déjale un juguete allí para poder marcharte con tranquilidad.

Si te sigue hasta la puerta, llévalo de nuevo al lugar designado. Recuerda mantener un tono de voz suave y calmado. Si estableces una rutina tranquila, lo más probable es que el gato responda bien a ella.

Cuando vuelvas a casa y el gato esté esperando frente a la puerta, ignóralo. Ve hasta el lugar designado, llámalo y salúdalo allí. La constancia es clave.

Si el gato se niega a colaborar y persiste en su hábito, tendrás que tomar medidas diferentes.

Deja un pulverizador con agua afuera, junto a la puerta de entrada. Abre la puerta un poco y, si el gato está ahí, rocíale un poco de agua.

Es importante recordar que la intención es que el gato asocie esto a la puerta y no a tu llegada.

Tras rociarle agua, cierra la puerta, espera unos minutos y ábrela de nuevo tan solo un poco. Si sigue ahí, repite el procedimiento y cierra la puerta.

Usa este método cada vez que llegues a casa y el gato esté en la puerta esperando, pero no entres justo después. Espera varios minutos para darle tiempo a recuperar la compostura y estar listo para saludarte. Si entras demasiado rápido sabrá que has sido tú. Los gatos no son tontos.

Maullar, quejarse y rascar la puerta son parte del comportamiento que acompaña a las escapadas por la puerta.

Con mucha frecuencia el propietario del gato, al no aguantar más el ruido, recompensa este tipo de conducta indeseada abriendo la puerta. Esto solo lleva a que la situación se repita una y otra vez.

Para resolver el problema es necesario usar una distracción como método para dirigir la atención del gato hacia algo más entretenido.

Cuando el gato vea que su mundo dentro de casa tiene todo lo que disfrutaba de hacer en el exterior, con toda probabilidad comenzará a colaborar. No obstante, ten en mente que este método no funcionará si no creas antes un ambiente amigable para el gato.

Esta distracción debe crearse cuando el comportamiento esté aún formulándose en el cerebro del gato, antes de que lo lleve a cabo.



Por ejemplo, si el gato acostumbra a sentarse junto a la puerta y maullar, distráelo mientras se dirige a la puerta.

Utiliza algún juguete interactivo o simplemente lánzale algún objeto interesante en su dirección pero lejos de la puerta.

Es bueno ayudarse de algún sonido interesante. Puedes usar un ratón de juguete con sonido para simular el ruido estridente que hacen los roedores.

El momento en que lo haces es un factor esencial, pues tienes que crear la distracción antes de que el gato actúe. Si no, estarás recompensando el comportamiento que precisamente quieres evitar.

Si es fácil predecir cuándo el gato va a ir hacia la puerta, aprovéchalo para distraerlo antes. Cuanto más apartes su atención de la puerta hacia algo positivo, más aumentan tus posibilidades de eliminar ese comportamiento.

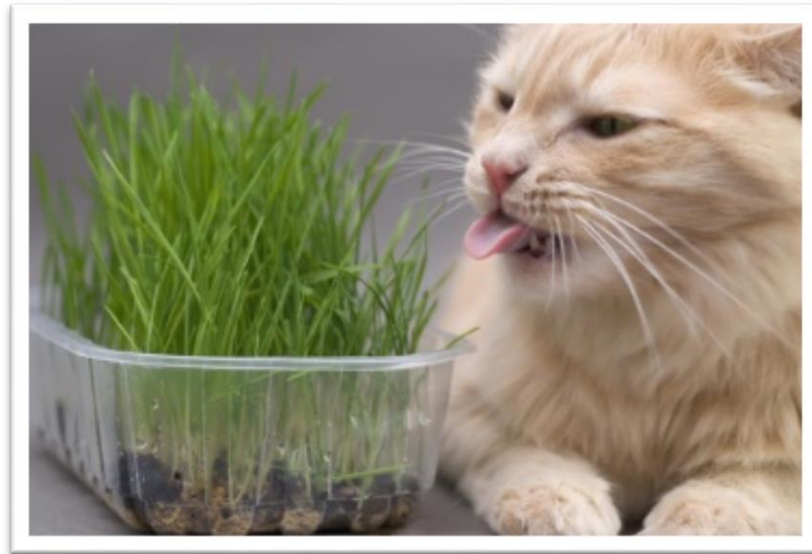
Si tardas demasiado en distraerlo o el gato empieza a maullar junto a la puerta mientras estás en otra habitación, ignóralo.

Es difícil hacerlo, pero es necesario romper el hábito.

➤ Qué hacer cuando muerde las plantas

Los gatos son carnívoros, ¿no es cierto? Entonces, ¿por qué disfrutan de masticar hierba y mordisquear plantas? Parecen pasárselo de maravilla haciendo de jardineros dentro de casa, mordiendo las diferentes plantas. Lo

cierto es que es una actividad muy peligrosa para el gato que, en algunos casos, puede resultar mortal.



La mayoría de plantas domésticas son tóxicas para los gatos. Algunas son lo suficientemente tóxicas como para causarles enfermedades, mientras que otras pueden llegar incluso a matarlos.

Zoólogos y biólogos han intentado identificar la razón de por qué a los gatos les gusta tanto masticar hierba.

Aunque se ha llegado a la conclusión de que no es por la clorofila, nadie sabe exactamente cuáles son los beneficios de comer hierba. Tras comer suficiente el gato suele vomitar, por lo que se suele pensar que es una forma de expulsar algo molesto de su sistema digestivo.

Dado que a veces los gatos necesitan masticar alguna planta, su única opción suele ser alguna que esté dentro de la casa. Hay tantas plantas tóxicas para

ellos que es mejor dar por hecho que ninguna de las que tienes en casa debería estar a su alcance.

Hay técnicas que consiguen disuadir al gato de comerse las plantas, como rociarlas con esprays amargos que hacen que morderlas sea desagradable. Estos esprays son fáciles de encontrar en tiendas para mascotas tanto físicas como online.

Coloca papel de periódico alrededor de la base de la planta y rocía las hojas por ambos lados con el producto.

Ponte guantes desechables para evitar que las manos entren en contacto con el producto.

Lávate las manos después de aplicarlo.

Puede que necesites repetir el procedimiento cada pocos días, dependiendo de cuánto insista el gato en morder las plantas.

Una alternativa mejor puede ser comprar una bandeja de hierba para gatos. Con un poco de agua y unos cuantos días tendrás una buena superficie de hierba verde.

Cuando haya crecido lo suficiente, coloca la bandeja en un lugar soleado para que el gato se entretenga mordiendo la hierba a gusto.

También puedes cultivar menta gatuna. Encontrarás paquetes de semillas de menta gatuna en cualquier vivero local.

A los gatos les encanta y no es perjudicial.

➤ Qué hacer cuando bebe agua del retrete



No es agradable entrar en el cuarto de baño y encontrar al gato apoyado en la taza del retrete y con la cabeza rozando el agua.

Es inevitable sentir asco al oír el ruido del agua y saber exactamente lo que está ocurriendo. Puede, además, que a tu gato le guste chapotear con la pata mientras ve su reflejo ondulando en el agua.

Si le gusta saciar la sed con el agua del retrete, la solución más obvia sería mantener la tapa cerrada. En teoría debería ser una buena opción, pero la realidad puede ser diferente.

¿Cuántos miembros de la familia cumplirán la nueva norma de forma regular?

Hay, además de esa, otras formas de hacer que el gato beba agua de lugares más seguros y saludables.

El motivo por el que algunos gatos beben agua del retrete es porque suele estar más fría que la que hay en su cuenco.

Aunque resulte sorprendente, el agua puede dar la sensación de estar más fría porque contiene más oxígeno debido al flujo que se crea al tirar de la cadena.

A veces, el agua puede durar varios días en el cuenco del gato, lo que hace que adquiera un gusto rancio.

También puede ser cuestión de dónde está situada. Si tienes un plato doble para la comida y el agua o platos individuales muy juntos el uno del otro, quizás a tu gato no le guste encontrar pedazos de comida en el agua.

Para conseguir que deje de beber agua del retrete, asegúrate de mantener su cuenco de agua limpio y de cambiar el agua a diario.

Aunque no parezca haber bebido un solo sorbo del cuenco desde la última vez que se la cambiaste, ponle agua nueva cada día.

Lava el cuenco, asegúrate de que no quedan restos de lavaplatos y rellénalo con agua nueva. Si usas un plato doble para la comida y el agua, cámbialo por dos platos individuales y deja un poco de separación entre ellos.

➤ [Qué hacer cuando solo bebe del grifo](#)

[Se habla mucho de este tema](#). A los gatos les encanta beber del grifo del baño o de la cocina o, simplemente, tocar el agua con la pata.

No es sorprendente que en muchos casos los gatos “entrenen” a sus dueños para abrir el grifo cada vez que saltan sobre la encimera o maúllan junto a la pila.

Ver al gato jugar con el agua que sale del grifo puede ser gracioso las primeras veces, pero puede que estés dando pie, sin quererlo, al desarrollo de un patrón de comportamiento.

Esta obsesión por los grifos puede volverse tan fuerte que el gato se niegue a beber de su cuenco.

Para poner fin a este comportamiento necesitas crear una alternativa al grifo más apropiada para el gato. Puedes encontrar fuentes para gatos en tiendas de mascotas físicas y online, una buena opción para los gatos a los que les gusta el agua en movimiento.

La fuente también oxigena el agua, lo que la hace más apetecible. Los gatos diabéticos o aquellos con insuficiencia renal crónica o problemas urinarios necesitan beber más agua de lo normal, por lo que una fuente para gatos puede ser una buena forma de estimularlos a beber más.

Si al principio el gato no presta atención a la fuente y sigue sentándose junto a la pila, pon la fuente sobre la encimera. Cuando comience a usarla puedes moverla a su lugar original.

Asegúrate de mantener la fuente limpia, no esperes que el filtro haga todo el trabajo. La fuente necesita más limpieza que un cuenco de agua, pero ayudará a romper el hábito del gato de beber del grifo y lo estimulará a beber más.

➤ “Sinfonías” nocturnas

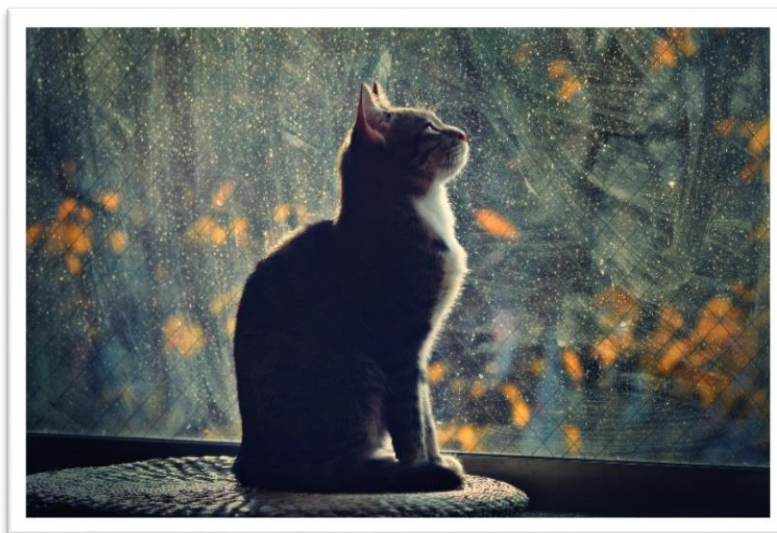
Contrariamente a lo que se suele pensar, [los gatos no son animales nocturnos](#). Son crepusculares, lo que significa que son más activos al amanecer y al atardecer.

Son las horas en las que se muestran más atentos a su entorno, pues la mayoría de presas que un gato en estado salvaje cazaría están también más activas en esos momentos del día.

Puede que la razón por lo que tu gato te está volviendo loco al no dormir de noche sea que no recibe suficientes estímulos durante el día.

Dicho de otra forma, trabajamos todo el día mientras los gatos duermen. Y cuando estás en casa, queriendo descansar, es cuando ellos están llenos de energía.

No obstante, para muchos gatos esa “interacción” implica tumbarse en tu regazo o a tu lado mientras cenas, lees el correo o ves la televisión.



Pero interactuar no es lo mismo que estimular. Cuando tu cuerpo se relaja, el de tu gato empieza a activarse. Por esta razón cuando te vas a la cama tu gato se queda dando vueltas un rato, pero en algún punto le será demasiado difícil contener su energía.

Sus agudos sentidos captan con interés las sombras y ruidos de la noche o el sonido y la visión de los insectos a través de la ventana, con frecuencia estímulos irresistibles para el gato.

¿Qué se puede hacer, entonces? Ya que el final del día significa una desincronización entre tu nivel de energía y el del gato, puedes hacer una pequeña modificación en su comportamiento para ayudar a reiniciar su reloj “biológico”.

Jugar con el gato en las primeras horas de la noche es un hábito muy bueno, pero no es suficiente. Tienes que añadir un poco más de tiempo de juego antes de la hora de dormir, y hay una buena razón para ello.

En estado salvaje, hay un ciclo de comportamiento que se repite una y otra vez cuando el gato caza. Si sigues ese ciclo tendrás mejores resultados a la hora de hacer que te deje dormir bien por la noche.

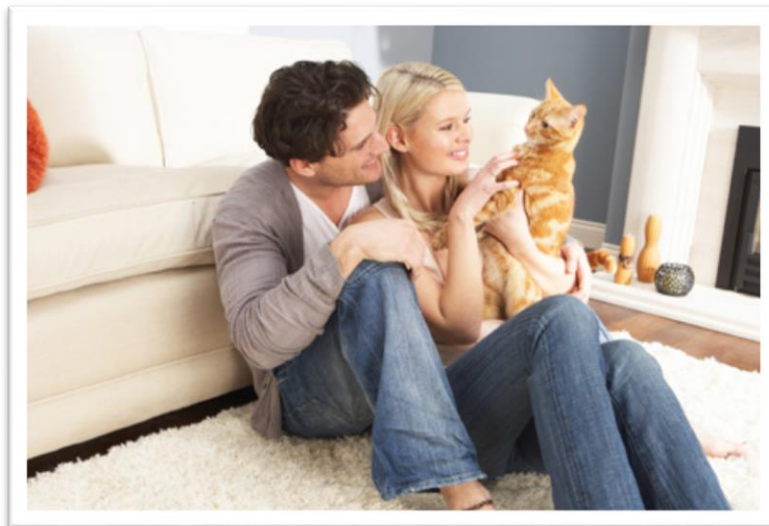
Básicamente el ciclo consiste en cuatro fases: cazar, comer, acicalarse y dormir.

El gato realiza la actividad física de cazar su presa. Tras capturarla, se la come y luego se acicala.

Puede que tengas que irte a dormir quince minutos más tarde de lo normal, pero valdrá la pena si quieres poder dormir toda la noche sin interrupciones.

Si tu gato es muy enérgico o vuelve a estar activo pocas horas después, déjale algunos juguetes para mantenerlo ocupado mientras duermes.

También puedes dejar las persianas o las cortinas un poco abiertas y poner un árbol para gatos al lado, de modo que pueda entretenerse observando la actividad nocturna del exterior.



Detén el Rociado Gatuno

Detén el Rociado Gatuno
Mantén el rociado a raya

Aceites esenciales
para los gatos



Susane Westinghouse



Susane Westinghouse

Gato Delgado
Confianza Nutricional



Susane Westinghouse



CLICK AQUI
PARA DESCARGAR
COMPLETO

REFERENCIAS Y RECURSOS:

The Cat Behavior Answer Book: Practical Insights and Proven Solutions for Your Feline Questions – Arden Moore; Storey Publishing; 2007

Cats: Expert Veterinary Advice On Feline Health And Behavior – Dr. Gordon Roberts; 2014

Cat Care: Kitten Care – How To Take Care Of And Train Your Kitten – Ace McCloud; CreateSpace Independent Publishing Platform; 2014

The Natural Cat: The Comprehensive Guide To Optimum Care – Anita Frazier; Plume Publishing; 2008

<http://pets.webmd.com/>

<http://www.webvet.com/main/>

<http://www.vetstreet.com/>

Este hábito de limpieza es esencial, pues el gato se deshace de cualquier rastro de la presa recién comida de modo que otras presas no alerten su presencia, además de eliminar el riesgo de ataques de predadores más grandes.

Una vez acaba de acicalarse y tiene el estómago lleno, está listo para dormir un rato. La buena noticia es que este ciclo de cuatro partes también puede aplicarse a gatos domésticos. El modo de hacerlo es el siguiente:

Si controlas las horas en las que le das de comer, divide las raciones de forma que guardes una última comida para justo antes de dormir. Si sueles dejarle comida en el plato siempre, retírasela en las primeras horas de la noche.

Antes de ir a dormir, haz una sesión de juego interactivo con el gato para que gaste energía.

Cuando estéis acabando de jugar, ve bajando la intensidad como lo harías en una sesión de terapia de juego normal hasta lanzarle el juguete una última vez y que se quede relajado.

Después dale su última ración de comida. Si le dejas comida siempre en el plato, pónselo de nuevo y añádele un poco de comida.

Tras comer lo más probable es que se acicale durante un rato, después de lo cual es cuando tienes más posibilidades de hacer que se acurruque a tu lado en la cama o que se eche a dormir en otra sala.

Para que este método sea efectivo, la última sesión de terapia de juego debe ser justo antes de dormir, no una o dos horas antes.